

---

# Fundamentos Sociales Del Comportamiento Humano

---

Presencia tenebrosa: Antología de cuentos de terror  
The Foundations of Bioethics  
ACT Made Simple  
Social Psychology; Understanding Human Interaction  
Derecho administrativo sancionador  
Derecho administrativo sancionador. Entre el control social y la protección de los derechos fundamentales  
Behavioral Individuality in Early Childhood  
The Social Construction of Reality  
The Evolution of Desire  
Escritos sobre psicología social de la ciencia y del conocimiento  
Creación de contextos sociodeportivos excelentes  
Science And Human Behavior  
Human Action  
Critique of the Foundations of Psychology  
Prospecto del examen de admisión de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (marzo 2022)  
Psiquiatría Clínica  
REIS - Abril/Junio 2007  
Comportamiento ambientalmente responsable e importancia de los espacios verdes en México.  
Psicología. Introducción al estudio del comportamiento humano.  
Behavioral Research  
Relaciones socioeducativas  
Psicología de la globalización  
The Drinking Man  
The Triumph of Sociobiology  
Psychology of Sustainable Development  
The Civilizing Process  
Fundamentos sociales del comportamiento humano  
Merchants and Trade Networks in the Atlantic and the Mediterranean, 1550-1800  
The Altruism Equation  
Behavioral Counseling  
Artificial Intelligence, Computer and Software Engineering Advances  
Explaining Social Behavior  
The Basics of Social Research  
Explorando el Mundo cotidiano: Una introducción a la sociología  
Procesos de Selección Penal Negativa  
Aprender y enseñar en contextos complejos  
Introducción a la psicología social sociológica  
Orientación laboral; recursos y herramientas para la intervención

Los tiempos del cuidado: el impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores  
Social Psychology

*Fundamentos Sociales Del Comportamiento Humano*

Downloaded from <ftp.wtvq.com> by guest

---

## COLTON MARCO

---

*Presencia tenebrosa: Antología de cuentos de terror* Editorial UOC

A "drop-dead shocker" (Washington Post Book World) that uses evolutionary psychology to explain human mating and the mysteries of love If we all want love, why is there so much conflict in our most cherished relationships? To answer this question, we must look into our evolutionary past, argues prominent psychologist David M. Buss. Based on one of the largest studies of human mating ever undertaken, encompassing more than 10,000 people of all ages from thirty-seven cultures worldwide, *The Evolution of Desire* is the first work to present a unified theory of human mating behavior. Drawing on a wide range of examples of mating behavior — from lovebugs to elephant seals, from the Yanomamö tribe of Venezuela to online dating apps — Buss reveals what women want, what men want, and why their desires radically differ. Love has a central place in human sexual psychology, but conflict, competition, and manipulation also pervade human mating — something we must confront in order to control our own mating destiny. Updated to reflect the very latest scientific research on human mating, this definitive edition of this classic work of evolutionary psychology explains the powerful forces that shape our most intimate desires.

*The Foundations of Bioethics* Wanceulen S.L.

Las paginas que se aproximan a continuación nos invitan a reflexionar sobre varios dilemas. No hay duda que el desarrollo teórico constituye un paso integro para sostener la prosperidad de la sociología y las ciencias sociales en general en medio de inclinaciones, en algunos casos bien justificadas, con tonos instrumentalistas y vocacionales que han permeado nuestros sistemas académicos universitarios y la vida pública nacional. En el caso de España en particular donde se cuestiona actualmente la esencia del bipartidismo político o en el continente americano donde el pluralismo democrático ha cedido cabida a tendencias radicales, se ha de esperar que las ciencias sociales se preocupen por resolver, o por lo menos esclarecer, la génesis de estas problemáticas. Existe también una "codificación" del pensamiento social, remunerándolo con prestigio por cada esfuerzo de entender las realidades cotidianas no solo en el ámbito político sino en el migratorio, económico, laboral, y hasta con respecto a los alarmantes índices de criminalidad universal.

**ACT Made Simple** Echo Point Books & Media, LLC

Este libro es el resultado una investigación adelantada durante varios años que ha continuado alimentándose de los incesantes acontecimientos que a diario se presentan en los ámbitos académicos y jurisprudenciales. Ahora hemos decidido que es momento de hacer la publicación y poner este libro a consideración de la comunidad académica, pues algunas de las reformas legales que se veían venir o por las cuales se clamaba, como por ejemplo la definición clara de la responsabilidad subjetiva en materia de pérdida de investidura, hoy constituyen una realidad normativa". De igual forma se han emitido trascendentales decisiones judiciales que han contribuido a la evolución del tema desarrollado, por lo que ha valido la pena la espera para que este trabajo

sea difundido con la esperanza de que sirva para decantar las instituciones y garantías en el campo de las crecientes potestades sancionadoras de la Administración.

*Social Psychology; Understanding Human Interaction* Noveduc Libros

La excelencia del deportista de alto nivel en su camino hacia el éxito requiere necesariamente de la creación de contextos sociodeportivos excelentes que lo potencien. En la obra se consideran los distintos entornos que rodean al deportista como un sistema complejo de relaciones, haciendo una focalización especial en el contexto social que debe tener la característica de modelo multifactorial y multidimensional sobre el que se sustentan las claves de su excelencia deportiva y eficacia basado en el modelo EFQM de calidad. Nos hemos fundamentado, así mismo, en el modelo ecológico de Bronfenbrenner que enfatiza el desarrollo del individuo influido por los diferentes tipos de entornos. Se trata, también, en el libro, la gestión de grandes eventos deportivos y los modelos de planificación y técnicas de gestión en instituciones deportivas.

*Derecho administrativo sancionador* Taylor & Francis

2021 Hardcover Reprint of the 1949 Edition. Exact facsimile of the original edition, not reproduced with Optical Recognition Software. "Human Action: A Treatise on Economics" is the first comprehensive treatise on economics written by a leading member of the modern Austrian school of economics. Von Mises' contribution was very simple, yet at the same time extremely profound: he pointed out that the whole economy is the result of what individuals do. Individuals act, choose, cooperate, compete, and trade with one another. In this way Mises explained how complex market phenomena develop. Mises did not simply describe economic phenomena - prices, wages, interest rates, money, monopoly and even the trade cycle - he explained them as the outcomes of countless conscious, purposeful actions, choices, and preferences of individuals, each of whom was trying as best as he or she could under the circumstances to attain various wants and ends and to avoid undesired consequences. Hence the title Mises chose for his economic treatise, "Human Action."

*Derecho administrativo sancionador. Entre el control social y la protección de los derechos fundamentales* Tecnos

Written in collaboration with W.N. Davis, R. Kahlin, R. and E. Wanner; Non-Aboriginal material.

**Behavioral Individuality in Early Childhood** Simon and Schuster

El objetivo principal de esta obra es presentar un análisis de la conducta humana entendida como acción social. Los seres humanos no reaccionan pasivamente a las influencias del medio, sino que interpretan y construyen la realidad social en la que viven. Pero, al mismo tiempo, las personas somos un producto de dicha realidad social, por lo cual nuestro comportamiento debe ser entendido como parte de nuestras relaciones sociales que se dan en un contexto histórico y cultural. En la dinámica entre individuo y sociedad como realidades inseparables se han ido constituyendo las ciencias sociales y más específicamente la Psicología social como un área de conocimiento derivada fundamentalmente de la Sociología y la Psicología. Este libro puede ser de utilidad para estudiantes de Psicología, Psicología social y Sociología especialmente, así como para aquellos lectores interesados en las ciencias sociales en general. Los autores del mismo son todos ellos profesores de

Psicología social y Sociología con una amplia experiencia editorial.

*The Social Construction of Reality* Oxford University Press

An English translation of Politzer's 1928 critique of psychoanalysis. Contents Include: The Kalevala Metre and its Development; The Ingrian Epic Poem and its Models; The Wife-Killer Theme in Karelian and Russian Songs; Ale, Spirits, and Patterns of Mythical Fantasy; Song in Ritual Context: North Karelian Wedding Songs; Women's Songs and Reality.

*The Evolution of Desire* EDITORIAL SANZ Y TORRES S.L.

This collective volume explores the ways merchants managed to connect different spaces all over the globe in the early modern period by organizing the movement of goods, capital, information and cultural objects between different commercial maritime systems in the Mediterranean and Atlantic basin. *Merchants and Trade Networks in the Atlantic and the Mediterranean, 1550-1800* consists of four thematic blocs: theoretical considerations, the social composition of networks, connected spaces, networks between formal and informal exchange, as well as possible failures of ties. This edited volume features eleven contributions who deal with theoretical concepts such as social network analysis, globalization, social capital and trust. In addition, several chapters analyze the coexistence of mono-cultural and transnational networks, deal with network failure and shifting network geographies, and assess the impact of kinship for building up international networks between the Mediterranean and the Atlantic. This work evaluates the use of specific network types for building up connections across the Mediterranean and the Atlantic Basin stretching out to Central Europe, the Northern Sea and the Pacific. This book is of interest to those who study history of economics and maritime economics, as well as historians and scholars from other disciplines working on maritime shipping, port studies, migration, foreign mercantile communities, trade policies and mercantilism.

**Escritos sobre psicología social de la ciencia y del conocimiento** Ediciones Díaz de Santos

A watershed event in the field of sociology, this text introduced "a major breakthrough in the sociology of knowledge and sociological theory generally" (George Simpson, *American Sociological Review*). In this seminal book, Peter L. Berger and Thomas Luckmann examine how knowledge forms and how it is preserved and altered within a society. Unlike earlier theorists and philosophers, Berger and Luckmann go beyond intellectual history and focus on commonsense, everyday knowledge—the proverbs, morals, values, and beliefs shared among ordinary people. When first published in 1966, this systematic, theoretical treatise introduced the term social construction, effectively creating a new thought and transforming Western philosophy.

Creación de contextos sociodeportivos excelentes Basic Books

La muerte del profesor Jiménez Burillo ha dejado un poso de orfandad intelectual y personal. Ambos son los protagonistas de esta monografía. En la primera parte queda reflejada su maestría a partir de tres escritos que, a nuestro entender, conforman su particular aporte a la conformación de una epistemología psicosocial. Vista su trayectoria intelectual, no cabe duda de que esa fue su verdadera vocación: sentar las bases, remontándose a los pensadores de la Grecia clásica, de una psicología social de la ciencia y del conocimiento. Lo hizo a su estilo: a regañadientes, de manera dispersa y minimalista. Lástima, porque reunía todas las condiciones (sólido bagaje filosófico, sociológico y psicológico, saludable indiferencia frente a las urgencias del impacto, y tiempo). Pero

nunca creyó que tuviera algo que decir a este respecto; por eso guardó un respetuoso silencio, que tanto choca con quienes y escribimos sin tregua con independencia de que se tenga algo que decir. Le sobran, pues, los motivos para dejarnos un legado algo más sistemático capaz de ofrecer algo de claridad en este camino tan enredado de esquinas y vueltas. A pesar de ello, creemos que los escritos que aquí reeditamos pueden ser considerados como la principal aportación hecha desde la psicología social española a la teoría del conocimiento. La segunda parte de esta monografía, el Epílogo, intenta descubrir la persona que se esconde detrás del pensador, del profesor, del académico y muestra al amigo incondicional que fue de quienes tuvimos la suerte de ser considerados como tal, al mentor comprometido que se batió el cobre cuando fue preciso, al conversador ocurrente e ingenioso, al personaje, en fin, salido de las entrañas de su tierra manchega. Aunque no están todos los que son, todos los que estamos en el Epílogo disponemos de las suficientes credenciales para ello. Y, más allá de quienes figuran en uno u otro lugar (una mera anécdota), esta monografía es obra de todos los que estamos. No podemos terminar sin agradecer a la Academia de Psicología de España haber acogido la publicación de esta monografía, y a la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS), a la Universidad Complutense y a la revista *Encuentros en Psicología Social* la autorización para reeditar los escritos de Jiménez Burillo.

**Science And Human Behavior** Imsero

Este libro constituye una introducción a la psicología social sociológica. Los autores analizan cómo el origen de este área de conocimiento se ubica en el ámbito de estudio tanto de la sociología como de la psicología.

*Human Action* Princeton University Press

ACT Made Simple is a comprehensive guide to a powerful, evidence-based approach to psychological well-being--full of tools, techniques, and strategies to maximize human potential for a rich and meaningful life.

Critique of the Foundations of Psychology Cambridge University Press

Human activity overuses the resources of the planet at a rate that will severely compromise the ability of future generations to meet their needs. Changes toward sustainability need to begin within the next few years or environmental deterioration will become irreversible. Thus the need to develop a mindset of sustainable development - the ability of society to meet its needs without permanently compromising the earth's resources - is pressing. *The Psychology of Sustainable Development* clarifies the meaning of the term and describes the conditions necessary for it to occur. With contributions from an international team of policy shapers and makers, the book will be an important reference for environmental, developmental, social, and organizational psychologists, in addition to other social scientists concerned with the impact current human activity will have on the prospects of future generations.

*Prospecto del examen de admisión de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (marzo 2022)*  
Editorial UOC

In a world supposedly governed by ruthless survival of the fittest, why do we see acts of goodness in both animals and humans? This problem plagued Charles Darwin in the 1850s as he developed his theory of evolution through natural selection. Indeed, Darwin worried that the goodness he observed in nature could be the Achilles heel of his theory. Ever since then, scientists and other thinkers have

engaged in a fierce debate about the origins of goodness that has dragged politics, philosophy, and religion into what remains a major question for evolutionary biology. The Altruism Equation traces the history of this debate from Darwin to the present through an extraordinary cast of characters- from the Russian prince Petr Kropotkin, who wanted to base society on altruism, to the brilliant biologist George Price, who fell into poverty and succumbed to suicide as he obsessed over the problem. In a final surprising turn, William Hamilton, the scientist who came up with the equation that reduced altruism to the cold language of natural selection, desperately hoped that his theory did not apply to humans. Hamilton's Rule, which states that relatives are worth helping in direct proportion to their blood relatedness, is as fundamental to evolutionary biology as Newton's laws of motion are to physics. But even today, decades after its formulation, Hamilton's Rule is still hotly debated among those who cannot accept that goodness can be explained by a simple mathematical formula. For the first time, Lee Alan Dugatkin brings to life the people, the issues, and the passions that have surrounded the altruism debate. Readers will be swept along by this fast-paced tale of history, biography, and scientific discovery.

*Psiquiatría Clínica* Universidad Externado

Las personas aprendemos, nos socializamos y nos educamos a través de las relaciones interpersonales que mantenemos con los otros en el marco de unos determinados contextos socioculturales, físicos y virtuales. ¿Cómo pueden hacer frente los profesionales de lo social y lo cultural a la incerteza e imprevisibilidad de dichas relaciones? Este libro analiza los principales elementos que intervienen en la relación socioeducativa, se cuestiona algunas de las ideas tradicionales sobre la acción e intervención socioeducativas y genera nuevos enfoques y perspectivas sobre la acción de los profesionales. Unos enfoques que les ayudarán a descubrir los límites y las oportunidades que caracterizan sus quehaceres profesionales, pero que, sobre todo, les proporcionarán nuevas herramientas teóricas y metodológicas para afrontar una tarea tan compleja como la de acompañar a las personas en las situaciones y problemáticas de su vida cotidiana.

*REIS - Abril/Junio 2007* REPASO SAN MARCOS

La psicología (humana) se ha definido canónicamente como la ciencia que estudia el comportamiento (humano); pero antes de que la Psicología se definiera así, ya existía, desde muy antiguo, el interés por el comportamiento humano, aunque no se plasmara en un «corpus» de conocimiento psicológico, y, desde luego, no científico tal como lo concebidos hoy. Podemos recorrer en parte ese interés recurriendo a la historia de esas palabras «conducta» y «comportamiento». Es una manera de hacer que nos enseña Skinner, sobre todo en su artículo «The originis of cognitive thought» (Skinner, 1989; 1991), en el que escribe que la «etimología es la arqueología del pensamiento», y que recurriendo a la historia de los vocablos que se refieren a lo que estudiamos (en este caso, la conducta o comportamiento) podremos describirlo y entenderlo con mayor precisión. La palabra «conducta» viene del latín «conducta» y significa «lo guiado o conducido». Sus componentes léxicos son: el prefijo «cum»- (junto, todo) y «ductus» (guiado). Ductus es el participio pasivo del verbo «ducere», que significa «guiar», «liderar», «conducir» «tirar de» «liderar», incluso «convencer» o «persuadir», etc., y que, con diferentes prefijos, producen conceptos de un mismo ámbito semántico muy interesantes como «e-ducar», «pro-ducir», «se-ducir», etc. En inglés el verbo «to conduct» mantiene el significado original de «guiar», «liderar». Un

ejemplo es la actividad de los músicos de una orquesta durante un concierto. Es una «conducta», en sentido estricto, en cuanto que es generada y guiada por el director de la orquesta (en inglés «conductor»). Volveré a esa idea de conducta que sale de su etimología. De hecho, la definición del diccionario de la RAE nos ofrece ese tipo de significados: «Gobierno, mando, guía, dirección»; además de «manera con que las personas se comportan en su vida y acciones» y «conjunto de las acciones con que un ser vivo responde a una situación». Por su parte, la palabra «comportamiento» también viene del latín, del verbo «comportare», compuesto por el prefijo «con» (entero, junto, todo), y del verbo «portare» (portar, llevar). Así «comportar» es sinónimo de «conllevar». De ahí, la palabra comportamiento, con el sufijo «-miento», que indica resultado. Entonces, «comportamiento» es el resultado de cómo te «conllevas» con otros. Esa diferencia entre conducta y comportamiento, que apunta el mayor componente «social» del término comportamiento, propia de ser humano, está presente a lo largo de la historia del estudio de ambos conceptos. Como señala Yela, «la psicología estudia la conducta tal y como de hecho se manifiesta, es decir, como conducta de un sujeto, y toda la historia de la psicología se encamina, entre mil altibajos y vacilaciones, hacia ese objetivo» (Yela, 1993, 8). En la Grecia clásica, el estudio del comportamiento era concebido como en el ámbito de lo que hoy denominamos «etología». «Ethos» es una palabra griega que significa comportamiento o hábito comportamental, y se refiere al modo de comportamiento y a los rasgos de la conducta humana que forman la personalidad y el carácter de la persona. Aristóteles fue el primero que entendió la psicología como una ciencia (epistéme): Un sistema que da razón coherente de los fenómenos psicológicos, basado en los tres principios que el pensamiento griego estableció como la base en que puede asentarse toda ciencia: 1) las cosas operan según su naturaleza, no por conjuros, ritos o magias; 2) para buscar esa naturaleza hay que atenerse a los fenómenos; 3) la forma de atenerse y salvar los fenómenos consiste en dar razón de ellos. A lo que hay que agregar que los fenómenos psicológicos son, según Aristóteles, acciones significativas materiales o condicionadas por un sustrato material (Yela, 1993, 8). Para Aristóteles la indagación psicológica versa sobre los actos de los seres vivos. Que es precisamente lo que han estudiado siempre los zoólogos y biólogos, científicos o amateurs, interesados en la vida de los animales. Los primeros intentos de la psicología experimental introspeccionista, influidos por la tradición cartesiana, escindieron, sin embargo, estos actos en dos partes comunicables: el movimiento y la conciencia. De un lado, los movimientos físicos y orgánicos de la estimulación y la respuesta, externos, extensos, cuantitativos, empírica y públicamente observables, físicamente manipulables. De otro, los contenidos y procesos de conciencia, internos, inextensos, cualitativos, accesibles tan sólo a la introspección del propio sujeto. Los escritos de Aristóteles sobre la psicología versan fundamentalmente sobre «el vivir de los seres vivos». Como señala Carpintero (1986, 30), a Aristóteles «le interesan los actos que los seres vivos ejecutan, las propiedades que manifiestan, en cuanto se refiere al aspecto o dimensión biológica básica...Es decir, lo psíquico tiene que ser estudiado a la vez que lo somático. ... Los actos que integran la vida de un organismo dependen del acto primero, del tipo de vivir o psique que este organismo posea, y que puede ser de tres tipos: 1) Vegetativa, propia de las plantas (con funciones nutritiva, de asimilación, y de reproducción); 2) Sensitiva, propia de los animales (con funciones de percepción sensible, deseo y movimiento local, además de las señaladas en el apartado anterior); y 3) Racional, propia del animal humano (que

añade a las funciones anteriores las del conocimiento empírico, racional y moral). Lo interesante es que las bases de un análisis científico de la conducta de los organismos (incluido, los humanos) ya estaban ahí. La conducta de un organismo es su «vivir», ajustándose al medio en que vive, de acuerdo con su naturaleza biológica y sus tipos o «psiques». Y, por otro lado, muchas de las cosas que Aristóteles escribió sobre el comportamiento humano están en sus libros sobre retórica y sobre ética. En su Retórica, señala respecto a las acciones voluntarias, esto es, las acciones que tienen su causa en uno mismo, que unas se hacen por hábito (di' ethos) y otras por impulso (di' orexin), ya sea racional (logistikn) o irracional (alogon). Para Aristóteles, el «éthos» es el modo de ser que posee cada cual, que no es definido por la naturaleza sino por los hábitos que el hombre adquiere en su vida. El hábito es una disposición firme y estable para comportarnos de un determinado modo. La acción es lo que conecta el carácter y el hábito. Por otro lado, su Ética a Nicómaco comienza afirmando que toda acción humana se realiza con un fin, y el fin de esa acción es el bien que se busca. Además, muchas de esas acciones del hombre son un «instrumento» para conseguir, a su vez, otro fin, otro bien. Por ejemplo, nos alimentamos adecuadamente para gozar de salud, por lo que la correcta alimentación, que es un fin, es también un instrumento para conseguir otro fin, la salud, que consideramos un bien mayor. Todo lo cual lleva implícito la idea de la ecuación básica de la conducta de los organismos. Recordemos que Skinner (1938; 1975) definía la conducta como: «simplemente el movimiento de un organismo o sus partes dentro de un marco de referencia suministrado por el mismo organismo o por varios objetos externos o campos de fuerza. Es conveniente hablar de ella como de la acción del organismo sobre el mundo exterior, y a veces es deseable observar un efecto en lugar del mismo movimiento». En nuestros días, por cierto, la Etología es definida como el estudio del comportamiento de las especies animales, todas, incluido el hombre, en su medio natural. De acuerdo con Tinbergen, los objetivos de la Etología son: en primer lugar, describir el comportamiento de los animales descomponiéndolos en elementos relativamente sencillos de conducta; y, en segundo lugar, explicar cada uno de dichos elementos. La descripción del comportamiento de cada especie tiene como objetivo obtener el «etograma» de dicha especie, es decir el inventario de sus pautas de conducta. En su artículo «Sobre los objetivos y métodos en etología» (Tinbergen, 1963), Tinbergen recogía las cuatro preguntas básicas de la Etología, que permiten explicar el comportamiento y obtener así una visión global y entera del mismo. Estas cuatro preguntas son: Causa. ¿Qué causa un comportamiento? Tinbergen señala tres supuestos que deben asumirse: (a) los animales poseen características comportamentales del mismo modo que poseen características fisiológicas o estructurales, (b) el comportamiento es mucho más que la descripción de los movimientos, y (c) los patrones comportamentales están controlados tanto por factores internos como externos. Si asumimos estos tres supuestos podemos llegar a la causa de un comportamiento. Para conocer la causa interna de un comportamiento se necesita de la fisiología y neurobiología (que hoy se recogen, en parte, en el ámbito de la Psicofisiología). Valor de supervivencia. ¿Cómo contribuye una conducta a la supervivencia y al éxito reproductivo del animal? Es decir, ¿cuál es la función adaptativa de la conducta? Un animal se comporta de una manera determinada porque debe tener un beneficio, y este beneficio se refleja en el valor de supervivencia, en la forma en que dicho comportamiento contribuye a la supervivencia del organismo. Ontogenia. ¿Cómo se desarrolla un determinado comportamiento durante la vida del

organismo animal? Tiene que ver con los posibles cambios y la evolución que experimenta un patrón de conducta a lo largo de la vida de los individuos. En este sentido, hay que diferenciar entre conducta instintiva (con base genética) y conducta aprendida (con base epigenética). El comportamiento animal es instintivo y aprendido de forma parcial. El conocimiento de su fundamento sobre el cambio de la maquinaria comportamental necesitó de la genética y biología molecular a finales del siglo XX. Evolución. ¿Cómo evolucionó un comportamiento en la historia de las especies? La respuesta es la historia filogenética de una conducta, es decir, establecer cuáles son sus precursoras, para entender como la conducta es como es actualmente y no de otra manera. Como del comportamiento no existe evidencia fósil, su estudio debe hacerse comparando entre grupos de especies relacionadas. Así pues, los antiguos escritos sobre la parte biológica del comportamiento de los animales (humanos y no humanos) se han prolongado hasta la etología actual. Por otro lado, desde el principio de la historia de la ciencia, el comportamiento se puso en relación con la mente, con el ánimo. Y así el estudio del comportamiento se ligó a otra ciencia: la Psicología. Como es sabido, el término de psicología proviene de las palabras griegas psiqué, cuyo significado original era «soplo vital», y luego, también alma, y logos, que significa estudio. En sus orígenes la psicología se refería al estudio del alma (psiqué-logos). Por su parte, la palabra «ánima» es de origen latino y venía del griego «anemos» que originalmente quiere decir «soplo», y que luego pasó a significar también «alma», como soplo vital. Ambas son palabras onomatopéyicas: el ser humano «expira» al morir. La Real Academia de la Lengua Española nos da acepciones muy variadas del significado de la palabra «alma». De ellas nos interesan básicamente tres: 1. f. Principio que da forma y organiza el dinamismo vegetativo, sensitivo e intelectual de la vida. 2. f. En algunas religiones y culturas, sustancia espiritual e inmortal de los seres humanos. 4. f. Principio sensitivo que da vida e instinto a los animales, y vegetativo que nutre y acrecienta las plantas. El tercer término de interés en esta reflexión es «mente», que también proviene del latín «mens, mentis», de la raíz indoeuropea «men- » (pensar). A la misma raíz indoeuropea pertenecen «amnesia» y el grupo semántico «demencia, memento, mención, mentor, mnemónica, vehemencia, etc.», todos relacionados, en general, con estados de la mente. La Real Academia de la Lengua Española nos da tres acepciones del significado de la palabra mente: 1. f. Potencia intelectual del alma. 2. f. Designio, pensamiento, propósito, voluntad; y 3. f. (Psicol.) Conjunto de actividades y procesos psíquicos conscientes e inconscientes, especialmente de carácter cognitivo. Si tomamos en cuenta la tercera acepción (de la primera se puede prescindir tranquilamente, porque nos dirige al concepto de alma, y también de la segunda, porque está incluida en la tercera, advertiremos una cierta confusión: ¿qué diferencia cabe entre actividades y procesos?, ¿qué significa «especialmente de carácter cognitivo»? ¿Acaso se relega lo afectivo en las afueras del campo de lo mental? En cualquier caso, como señalaba Skinner, «para comprender qué significa mente, primero hay que considerar lo referente a percepción, idea, sentimiento, intención, y otras muchas otras palabras..., y se verá cómo cada una de ellas puede ser definida con ayuda de las otras. Tal vez por su misma naturaleza, no puede definirse a la mente. Pese a ello, se puede saber cómo se emplea el término y lo que la gente parece decir al utilizarlo» (Skinner, 1991, 39-40). Del análisis de alguno de esos usos, Skinner concluye que la mente es «hacedora» de cosas. «Es la parte ejecutora de procesos cognitivos. Percibe el mundo, organiza datos sensoriales en unidades coherentes, y procesa la

información... Los procesos cognoscitivos son procesos conductuales; son cosas que hace la gente» (Skinner, 1991, 40). Por su parte, Wundt entendía la psicología como un sistema que da razón coherente de los fenómenos psicológicos de forma empírica, experimental y repetidamente comprobable, advirtiendo, sin embargo, que hay fenómenos, como el pensamiento y la voluntad, no observables experimentalmente. Su estudio ha de hacerse de forma indirecta, mediante la interpretación de los datos culturales, como el lenguaje, el arte, las costumbres y las instituciones de los pueblos, que servirán de punto de partida y de campo de comprobación de las teorías propuestas» (Yela, 1993, 8). Watson, consideró a la psicología «como ciencia positiva: un sistema que aspira a dar razón coherente de todos los fenómenos psicológicos de forma empírica y experimentalmente comprobable en el único campo en que esta comprobación es posible, a saber, en la conducta observable, físicamente registrable y repetible» (Yela, 1993, 8). A este respecto, podemos recordar la conocida definición de Watson (1924), según la cual, la conducta es lo que el organismo hace o dice, incluyendo bajo esta denominación tanto la actividad externa como la interna. Para él, pues, moverse es un comportamiento, pero también lo es hablar, pensar o emocionarse. Así pues, Watson no reducía el comportamiento únicamente a la actividad motora o movimientos, sino que admitía también la existencia de otros tipos de actividad (interna) del organismo, como la cognitiva o la afectiva, dentro del ámbito conceptual de la conducta o comportamiento. Igualmente, el término «conducta» o «comportamiento» no se limita a actos no verbales tan sólo. El lenguaje verbal y el no verbal nos proporcionan un punto de partida para hacer inferencias sobre los procesos que intervienen en el comportamiento. Finalmente, Yela (1993, 9) indica que la psicología actual intenta «construir una psicología como ciencia que dé razón coherente de los fenómenos de forma empírica y experimentalmente comprobable en el campo de la conducta, pero considerada como conductas de un sujeto vivo y activo». Y se pregunta: ¿qué significa que la conducta lo sea de un sujeto?, para responder que «esas conductas son, a no dudar, algo que físicamente ocurre en este mundo espacio-temporal en que vivimos». Y, a la vez, estas conductas no son un mero hecho físico desprovisto de significación para los que las vivimos y ejecutamos. Por el contrario, significan algo para cada uno de nosotros». Y sigue diciendo: «la conducta es, en suma, acción significativa históricamente real... Significa algo para alguien. Se refiere siempre a algo significativo, a una situación buscada, proyectada o encontrada, a la que el sujeto responde según lo que efectivamente significa para él. Se refiere siempre a un sujeto que la prepara, proyecta o encuentra y que significativamente responde a ella. Ahora bien, la referencia significativa de alguien a algo es lo que estrictamente se denomina conciencia, es decir la relación intencional de un sujeto a un objeto... Si se prescinde de la conciencia o se la niega, se elimina la conducta como acción significativa de un sujeto... Pero la conducta, como acción significativa, es físicamente real. La intencionalidad de la acción es un momento de la conducta físicamente realizada en un mundo espacio-temporal. La conciencia lo es de la acción. No se manifiesta como algo puramente intencional, que consistiera en la relación entre un sujeto puro, reducido a su referencia a un objeto, y un objeto puro, reducido a ser término intencional de un sujeto. La conciencia no aparece como sustentada en sí misma a modo de una realidad aparte. Ese nombre común que designa la nota de ser conscientes que tienen las acciones físicamente realizadas, o, al menos algunas de ellas, las que más directamente interesan al psicólogo, que son significativas e

intencionales y, al tiempo, físicas y corpóreas» (Yela, 1993, 9-10.) Por ello, para Yela, la psicología siempre se ha ocupado de los fenómenos que llamamos percibir, imaginar, sentir, pensar, emocionarse y querer, y mantiene que todos ellos son conductas, es decir, acciones significativas, que exigen la admisión y el estudio de la conciencia. Y afirma «la psicología tiene que ser inevitablemente, aunque no se limite a ello, la psicología de la conciencia (Yela, 1993, 13). Incluso, en su opinión, todos los conductismos, desde Watson a Skinner, o Staats, tratan implícita o explícitamente de la conciencia, como una relación significativa de sujeto a objeto, ejecutada en una acción física. Cuando estudian una respuesta, la identifican como la acción significativa de un organismo vivo variable en los movimientos físicos con que se realiza. Esa relación significativa entre sujeto y objeto es, precisamente, lo que llamamos conciencia» (Yela, 1993, 15). En suma, como han señalado Delgado Suárez y Delgado Suárez, (2006), a partir de estas reflexiones se puede considerar comportamiento tanto la actividad observable como la no observable, ya sea pensamiento, cognición, percepción, imaginación, incluso emoción (Ardila, 1988, 1991; Bayés, 1978; Ribes, 1980; Richelle, 1990; Skinner, 1974;1975; Wolpe, 1993). Como señala Bayés (1978), ciertamente el estudio científico del comportamiento conlleva la necesidad de poder definir el fenómeno que se está estudiando de la forma más objetiva posible, y que éste pueda ser observado, registrado o medido de alguna forma. Ello parece implicar la obligatoriedad de establecer una relación entre la objetividad y la posibilidad de observación pública de un hecho. Como indica Ribes (1991; 1980), al hacerlo así se delimita lo psicológico a partir del método, y no del objeto. Sin embargo, no sería correcto negar la existencia de parte del comportamiento humano porque resulte difícil acceder a él y observarlo. El acuerdo entre observadores no puede convertirse en la única clave para admitir la existencia de un fenómeno. Por otro lado, al definir la conducta como la actividad de un organismo surgen dudas que es necesario dilucidar: la actividad gástrica, la respiración, la tos, el sueño, que sin duda son actividades del organismo ¿son conductas? Desde un punto de vista psicológico ¿ha de considerarse conducta todo lo que un organismo hace? ¿Dónde está la barrera entre lo psicológico y lo biológico? La respuesta puede ser que el comportamiento es la actividad de un organismo «como un todo», y no la conducta de cualquiera de sus partes o sistemas. Ciertamente, toda conducta implica actividad biológica en cuanto que es actividad ejecutada por un organismo biológico, y es a la vez psicológica y orgánica. Esto no significa, sin embargo, que debamos considerar que toda actividad biológica es conducta, en el sentido psicológico del término, ni que la conducta sea reductible a fenómenos fisiológicos o movimientos (Ardila, 1988; Ribes, 1980; Richelle, 1990). Es decir, que el nivel de análisis propio de la psicología no es el biológico. El estudio del comportamiento requiere su propio nivel de análisis (Kantor, 1967). Por otro lado, Szasz (1961) diferenciaba entre movimientos que, en cuanto tales, son sólo hechos biológicos, y los movimientos que son acciones portadoras de un mensaje o significado. Esta distinción entre la conducta y la actividad biológica sólo es útil en la medida que podamos definir qué entendemos por intencionalidad o significado. Finalmente, hay otra aproximación a la comprensión del comportamiento que lo considera como la interacción de un organismo con su medio, en el que se incluye al propio organismo y a su entorno físico y social. La distinción entre organismo y medio se hace desde un punto de vista funcional. Desde este punto de vista, el comportamiento no se define sólo en función de la actividad del sujeto, sino que también en función

del contexto medioambiental en el que se produce (Arana, Meilán y Pérez, 2006; Hayes y Hayes, 1990; Ribes, 1980, 1982, 1990; Richelle, 1990; Skinner, 1938, 1957). Así, como fenómeno psicológico, la actividad del organismo no puede separarse del medio en el que se produce (Morris, 1984; Ribes y López, 1985). El comportamiento o relación que se establece entre el organismo y el medio se construye a partir de la experiencia del individuo, sobre la base de lo biológico» (Ribes, 1990). Por ello, una misma actividad biológica puede formar parte de comportamientos diferentes en la medida que esté relacionada con situaciones o ubicada en contextos distintos. El comportamiento se construye, a través de la experiencia de la persona, a lo largo de su vida. En mi opinión, toda esta reflexión es la que aparece en la definición de la psicología que hace Pinillos en sus Principios de la Psicología, (Pinillos, 1975, 692) cuando dice: La Psicología es el estudio de «aquella actividad mediante la que los organismos existen en sus respectivos medios, respondiendo a sus estimaciones y operando sobre ellos, de modo propositivo en parte consciente» (y a la que habitualmente llamamos comportamiento o conducta). Una definición que presupone un concepto de comportamiento o conducta que incluye la actividad abierta u observable (conducta visible) y también la actividad encubierta o inobservable directamente (como pensamientos, recuerdos, motivaciones, emociones). Los fundamentos de la Psicología deben consistir, pues, en la exposición y discusión de los principios fundamentales del comportamiento, aquellos que ha identificado como tales la investigación hasta hoy, cómo se relacionan unos con otros, y los conocimientos establecidos sobre los diferentes factores psicológicos básicos que participan en la explicación del comportamiento. Todos los cuales suelen recogerse en lo que se denomina la «ecuación básica de la conducta». Este libro pretende proporcionar a quien lo estudie una base sólida para entender el comportamiento humano, y prepararle para, si así lo desea, llevar a cabo posteriormente un estudio más intenso. Los autores han tenido en cuenta a los potenciales lectores del libro: estudiantes que quizás sea lo único que estudien de Psicología a lo largo y ancho de sus estudios sea este libro; pero no han olvidado que, incluso para estudiantes más avanzados, es muy útil una puesta al día adecuadamente vertebrada como la que aquí se ofrece. Y, desde luego, han pensado que su lectura ha de ser «reforzante» para el lector, aplicando precisamente uno de los principios básicos del aprendizaje. Jesús Rodríguez Marín

*Comportamiento ambientalmente responsable e importancia de los espacios verdes en México.* Holt McDougal

El objetivo de este libro es brindar un espacio a un grupo de doctores y maestros formados en el campo de la psicología ambiental, así como a otros profesionistas para presentar y difundir algunos de los estudios más recientes vinculados con la prevención del deterioro ambiental, la conservación y mejoramiento del medio ambiente en diferentes ciudades de México. Se abordan aspectos teóricos, empíricos y metodológicos cuyas temáticas giran en torno a la conducta proambiental y sustentable en diferentes contextos: la urbe, los entornos escolares y los escenarios laborales. Además, se cuenta con dos contribuciones que abordan la importancia de las áreas verdes y su impacto en la restauración psicológica y la salud.

**Psicología. Introducción al estudio del comportamiento humano.** Oxford University Press  
This book constitutes the proceedings of the XV Multidisciplinary International Congress on Science and Technology (CIT 2020), held in Quito, Ecuador, on 26-30 October 2020, proudly organized by Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE in collaboration with GDEON. CIT is an international event with a multidisciplinary approach that promotes the dissemination of advances in Science and Technology research through the presentation of keynote conferences. In CIT, theoretical, technical, or application works that are research products are presented to discuss and debate ideas, experiences, and challenges. Presenting high-quality, peer-reviewed papers, the book discusses the following topics: Artificial Intelligence Computational Modeling Data Communications Defense Engineering Innovation, Technology, and Society Managing Technology & Sustained Innovation, and Business Development Modern Vehicle Technology Security and Cryptography Software Engineering **Behavioral Research** EDITORIAL SANZ Y TORRES S.L.

In this new edition of his critically acclaimed book, Jon Elster examines the nature of social behavior, proposing choice as the central concept of the social sciences. Extensively revised throughout, the book offers an overview of key explanatory mechanisms, drawing on many case studies and experiments to explore the nature of explanation in the social sciences; an analysis of the mental states - beliefs, desires, and emotions - that are precursors to action; a systematic comparison of rational-choice models of behavior with alternative accounts, and a review of mechanisms of social interaction ranging from strategic behavior to collective decision making. A wholly new chapter includes an exploration of classical moralists and Proust in charting mental mechanisms operating 'behind the back' of the agent, and a new conclusion points to the pitfalls and fallacies in current ways of doing social science, proposing guidelines for more modest and more robust procedures.